



Dominguez



Domínguez, tiene su origen en el nombre propio Domingo. Es pues, patronímico. Esto hace que las distintas familias que los ostentan no tengan relación alguna entre sí, máxime si se tiene en cuenta que se halla muy extendido por España, sin que pueda citarse una provincia en particular donde se dé más que en otras. Se hace casi imposible fijar con exactitud el punto de partida del apellido Domínguez por las causas antedichas. Como nombre, Domingo, del que deriva el Domínguez, es muy antiguo, tanto que se remonta a 36 años antes de J.C. fecha en que en un documento romano ya aparece, (dominicar). Esto hace pensar que su uso en España posiblemente partió de la época de la dominación romana. Como apellido se ignora la fecha exacta de su establecimiento. Una vez establecido lo anterior, podemos decir que varias ramas de las familias Domínguez probaron su nobleza para ingresar en las Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa y San Juan de Jerusalén, en las Reales Chancillerías de Valladolid y Granada. El título de Barón de Gracia Real fue concedido por el rey Carlos III, en el año 1.798, a don José Joaquín Domínguez Pareja-Obregón y Atienza. La reina Isabel II otorgó el título de Condesa de Casa Canterac a doña Manuela Domínguez y Florente Navas y Padilla. Y esta misma soberana concedió a don Miguel Domínguez y Guevara Vargas y Vasconcelos el título de Conde de San Antonio. Al tratarse de un apellido de uso bastante generalizado en España, no cabe extrañar

que pasara profusamente a América, donde varias casas se establecieron en Chile, Argentina, Colombia y México. A estas familias pertenecieron, en Chile, el escultor Lorenzo Domínguez, en la Argentina el escritor Luis Domínguez; en Colombia, Hernando Domínguez, célebre poeta y en México, el político y abogado Miguel Domínguez.

2ª Fuente consulta

(Esta es de Internet, por lo que no puedo hacerme cargo de la veracidad de todo lo que aquí se recoge, pero me parece interesante añadirlo).

De acuerdo a la gran mayoría de estudios genealógicos, este es un apellido de origen patronímico, es decir, derivado de un nombre; en este caso, del nombre propio Domingo. La terminación "ez" que le acompaña, es un sufijo que significa "hijo de"; por lo tanto, Domínguez sería la forma de decir "hijo de Domingo". A este apellido se le encuentra muy difundido por España y América, pero como suele ocurrir con todos los patronímicos, no tienen relación entre sí los distintos linajes con esta misma denominación.

Es conveniente tomar en cuenta dos aspectos:

1. Originariamente, Domingo fue un nombre propio del que no solamente se derivó el apellido Domínguez, sino que también se quedó como un apellido (Domingo).
2. Al ser nombre propio, es muy posible que la difusión de este apellido se deba a la fama de Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los Dominicos y creador

del Rosario; y a Santo Domingo de Silos, benedictino español del Siglo XI.

Investigando más a fondo sobre el significado de la palabra Domingo, puede encontrarse que procede de la voz latina "dominicus" y de "dominus": el amo de la casa, el señor en todas sus acepciones; también del día séptimo perteneciente al Señor, que debe ser santificado para la adoración de Dios. Este término, "Domingo", apareció ya en Roma en el año 36 antes de la Era Cristiana en un contexto financiero como "rationes dominicae" (las cuentas del amo o propietario). Como los latinismos eran frecuentes en materias administrativas o financieras, apareció en griego el término, "kyriacos" y su uso evangélico de "kemera kyriake", en latín, "dies dominicus" o simplemente "dominica": Día del Señor. Su raíz y utilización, se conservó tanto en las lenguas románicas, ("Kirche", "Kerch", "Church") como en las eslavas ("Cerkov"), por lo que Domingo existe también en los citados idiomas y países de referencia como nombre y como apellido.

De acuerdo a los primeros cristianos, la Resurrección del Señor y la mayor parte de las apariciones de Jesús tuvieron lugar el primer día de la semana, de ahí la denominación de Día del Señor. Pero esto se encontró en contradicción con otra idea de origen pagano desarrollada al comienzo de la Era Cristiana: Domingo podía traducirse también como "Día del Sol", que la comunidad primitiva no

aceptó jamás. No obstante, esta traducción germánica perduró, ya que la recibieron en épocas anteriores a la evengalización ("Sontang", "Zondag", "Sunday"). Con todos estos datos a mano, parece deducirse que aquel que recibía por nombre Domingo en la antigua Germania, lo recibía por haber nacido en el "Día del Sol". De esta manera, posiblemente en tiempos muy antiguos, cuando el uso de los apellidos fue imponiéndose en la antigua Germania, bien pudo ocurrir que aquel a quien le designaron por nombre Hans y por apellido Kirche, en su traducción quisiera decir "Hans, que nació en un día de sol". ¿Es acaso éste el origen del apellido Domínguez? Con sinceridad, nada puede asegurarse al respecto ni, por supuesto, se da por sentado; se trata de una suposición que los heraldistas defienden asegurando que "así como no puede decirse que no sea cierto, no impide que pudiera ser verdad".

Al paso de los siglos, la fama del apellido en España pudo deberse a Santo Domingo de Guzmán, Santo Domingo de la Calzada y Santo Domingo de Silos, aunque tampoco se puede dar por cierto.

En el año 1285, durante la conquista de Mallorca, aparecen don Jaime Domingo, rico propietario establecido en la villa de Selva y que juró obediencia al Rey don Alfonso III de Aragón como Diputado; don Berengario Domingo, Jurado de la ciudad y Reino de Mallorca, en el año 1312, por el estandarte de ciudadanos, y el padre Jaime Domingo,

Inquisidor de Mallorca, Rosellón y Cerdeña, en 1537. Con posterioridad a estas fechas, fueron numerosos los miembros del apellido que solicitaron reconocimiento de hidalguía y nobleza de sangre. Dicho apellido fue probado en la Orden de Santiago por Alonso López de Molina y Martínez Domingo, natural de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real), en 1642, y por don Gabriel de la Borda y Arrujuli de Gabiso y Domingo, natural de Lesaca (Navarra), en 1698.

Ante la Inquisición de Logroño, justificaron su limpieza de sangre don Francisco y don Juan Domingo Manzano de Calvajal, naturales de Jaraíz (Badajoz), en 1704, y don Jaime Domingo Maestre, de Pont de Armentera, en 1696. Por su parte, el Santo Oficio de la ciudad de Valencia certificó asimismo la hidalguía y limpieza de sangre de bastantes miembros de los apellidos Domingo y Domínguez, averciudadados en la citada ciudad y poblaciones de la provincia del antiguo Reino de Valencia. Hubo igualmente muchas y muy distintas casas y familias de notoria nobleza e hidalguía; varias de estas ramas probaron su nobleza en las distintas Ordenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa y San Juan de Jerusalén; en las reales Chancillerías de Valladolid y Granada y en la Real Compañía de Guardias marinas.

HISTORIA Y LINAJES

Por Real despacho del 26 de Agosto de 1847 le fue concedido el título de Conde de San Antonio a don Miguel Domínguez Guevara Vargas y Vasconcelos, y sucedió en el mismo, por Real carta de 20 de Octubre de 1858, doña Antonia Domínguez y Borrel.

El título de Barón de Gracia Real fue concedido por el rey Carlos III, el 17 de Septiembre de 1798, a don José Joaquín Domínguez Pareja-Obregón y Atienza. La reina Isabel II otorgó por Real despacho de 17 de Enero de 1848 el título de Condesa de Casa Canterac a doña Manuela Domínguez y Florente Navas y Padilla.

En lo que se refiere a la participación de miembros de este linaje en la conquista de América, se ha encontrado a Diego Domingo de Balboa, conquistador español que formó parte del grupo que con don Álvaro Núñez Cabeza de Vaca exploró la península de Florida en el año 1528. Más tarde, se vuelve a encontrar este nombre en las crónicas que se refieren a la sucesiva exploración que en dichas tierras efectuó el también conquistador don Hernando de Soto.

Otro del apellido que figura en las "Crónicas de la Nueva España" es el de don Gaspar Domingo de Luna que también estuvo en la Florida y fue uno de los que, con Pedro Menéndez de Avilés, fundó la ciudad de San Agustín. Hernán Domingo figura como compañero de Hernán Cortés en la conquista de México, como clérigo y que, una vez

conquistado este país y pasados los años, fue miembro del Tribunal del Santo Oficio. Un hermano suyo, Pedro Domingo, natural de Toledo, parece ser que tuvo ciertos contratiempos precisamente con el Tribunal del que formaba parte su hermano a causa de cierta reyerta en la que mató a otro español que había ofendido a cierta dama del que el primero estaba enamorado. Declarado inocente y puesto a salvo su honor, matrimonió con la dama de referencia, fundando una casa en la ciudad de México, de la que descendió don Lorenzo Domingo, que abrazó la carrera eclesiástica.

Dada la existencia de numerosas familias de este apellido que se extienden por toda España y América, algunas con armas distintas entre sí (detalle muy importante que hace presumir que hayan tenido un origen distinto), se hace sumamente difícil establecer cuál de ellas constituye el primitivo solar del que fueron partiendo las diversas ramas del linaje. Desde la antigüedad hubo diferentes casas solares, muy nobles, en Cataluña, Mallorca, Castilla, Aragón y Valencia. Por todos los datos reseñados y de acuerdo a la opinión de numerosos genealogistas, la primitiva casa solar de los Domínguez bien pudo hallarse en Aragón, de donde pasó a Valencia y Cataluña, para extenderse después por el resto de la Península, muy en especial por ambas Castillas. Al tratarse de un apellido de uso bastante generalizado en España, no cabe extrañar que pasara profusamente a

América, donde varias casas se establecieron en Chile, Argentina, Colombia y México.

A estas familias pertenecieron, en Chile, el escultor Lorenzo Domínguez, en la Argentina el escritor Luis Domínguez; en Colombia, Hernando Domínguez, célebre poeta y en México, el político y abogado Miguel Domínguez.

PERSONAJES ILUSTRES

Hernando Domínguez Camargo (1606-1659), poeta colombiano. Nació en Santafé de Bogotá. El más importante de los poetas barrocos del virreinato de Nueva Granada. Estudió en el colegio de San Bartolomé y en 1621 ingresó como novicio en la Compañía de Jesús, orden a la que renunció poco después. Fue párroco en varias ciudades, entre ellas en Tunja, donde murió.

Su obra permaneció olvidada y fue impresa mucho después de su muerte. En 1666, se publicó el Poema Heroico de San Ignacio de Loyola, y en 1676, Ramillete de varias flores poéticas, que comprende un texto en prosa, Inyectiva Apologética y varias composiciones poéticas breves. En sus obras se aprecia la influencia de Góngora, en un intento por eludir una realidad creando otra más elevada y más elaborada estéticamente.

Miguel Domínguez. Nació y murió en la Ciudad de México (1756-1830). Estudió derecho en el colegio de San Ildefonso; miembro del Colegio de Abogados (desde 1785), trabajó en la oficialía mayor del virreinato y en la secretaría de la Real Hacienda. Pasó después como corregidor a Querétaro y se opuso a la enajenación de los bienes de obras pías, lo cual le concitó la animosidad del virrey Iturrigaray, quien llegó a separarlo transitoriamente de su cargo.

En 1808, a pesar del anterior agravio, apoyó los proyectos del virrey para formar una junta precursora de la Independencia; y cuando aquel gobernante fue depuesto por los peninsulares, destruyó toda evidencia que pudiera comprometerlo aún más. Desde entonces trabajó por la emancipación americana, una labor que le permitía, hasta cierto grado, realizar en secreto algunas juntas clandestinas. Las reuniones de la Academia Literaria que se celebraban en su casa de Querétaro, animadas por su esposa Josefa Ortiz de Domínguez, se destinaban en realidad a comentar la situación política y a preparar el movimiento libertario.

Concurrían a dichas reuniones, entre otros, el presbítero José María Sánchez, los licenciados Laso y Altamirano, los oficiales Allende, Aldama y Arias, y los hermanos Epigmenio y Emeterio González. Es posible que el propio cura Miguel Hidalgo haya asistido alguna vez. El 13 de

septiembre de 1810 la conspiración fue denunciada por Francisco Buera al juez eclesiástico Rafael Gil León; y éste comunicó la noticia a Domínguez, quien fingió ignorar la trama. En ejercicio de sus funciones, fue por el escribano y el comandante militar y juntos registraron la casa de uno de los González, a cuya aprehensión procedieron, pues ahí encontraron a un hombre fabricando cartuchos. Conocida pocos días después la complicidad del corregidor, fue detenido la madrugada del 16 de septiembre, pero el alcalde de Corte, Collado, lo puso en libertad y lo restituyó en su puesto. Fue removido más tarde por el virrey Calleja, cuando debido a los informes del canónigo Beristáin y Souza, comisionado para descubrir a quienes estimulaba la insurgencia, fue privada de su libertad doña Josefa y trasladada a la Ciudad de México. Domínguez siguió a su esposa y pasó días difíciles en la capital, hasta que el virrey Ruiz de Apodaca permitió que siguiera percibiendo su sueldo. En 1823 formó parte del Poder Ejecutivo y en 1824 fue designado magistrado y presidente de la Suprema Corte de justicia.

María Josefa Ortiz de Domínguez (1768-1829), patriota mexicana que sirvió de enlace entre los conspiradores de la independencia en 1810. Nació el 8 de septiembre de 1768 en Valladolid (Morelia, Estado de Michoacán) y estudió en el Colegio de San Ignacio de Loyola, donde permaneció entre 1789 y 1791, lapso en el que aprendió a leer, escribir, contar y bordar. No fue una analfabeta, como se ha dicho en

ocasiones, pues incluso se han publicado cartas suyas. Al poco de salir del colegio contrajo matrimonio con el licenciado Miguel Domínguez, un abogado hijo de españoles, que se había enamorado de ella durante una visita a la institución. El virrey Marquina, conocedor de los méritos del abogado criollo, lo nombró enseguida corregidor de Querétaro. La joven, de carácter inquieto y acusada personalidad, era ya simpatizante de la causa independentista y pronto logró convencer a su marido para que se uniese a este movimiento. Conocida en la historia como La Corregidora de Querétaro, fue, junto con su esposo, uno de los miembros más activos en las juntas conspirativas a favor de la independencia.

Su situación como esposa del corregidor fue clave para muchas acciones del movimiento independentista, ya que podía actuar como enlace entre los caudillos sin despertar sospechas. Enterada de las delaciones hechas por el capitán Arias y el sargento Garrido, en las que se precisaba el lugar en que estaban guardadas las armas que servirían para la revolución de octubre de 1810, procuró evitar que éstas fueran a parar a manos realistas.

Ante las denuncias de la conjura, el corregidor Domínguez se vio obligado, para tranquilizar a las autoridades, a efectuar algunos arrestos, como el de los hermanos González. Conociendo el carácter impetuoso de su mujer, tomó la precaución de encerrarla con llave en sus

habitaciones. Más tarde, él mismo fue apresado. Pese a encontrarse recluida, doña Josefa encontró la manera de comunicar a Miguel Hidalgo e Ignacio Allende (que se encontraban en esos momentos en Dolores) la necesidad de adelantar la fecha de la proclamación de la independencia, ya que la conspiración había sido descubierta. Conocida esta noticia, los caudillos decidieron iniciar de inmediato la insurrección.

Al ser delatada por el capitán Arias, fue detenida y trasladada a la Ciudad de México, donde fue encerrada en el convento de Santa Teresa la Antigua y, más tarde, en el de Catalina de Siena, donde fue condenada a tres años de reclusión. A causa de su embarazo, su prisión no fue muy severa y en 1817 fue indultada por el virrey Apodaca. Durante el gobierno de Iturbide, al serle reconocidos sus méritos independentistas, se le ofreció el cargo de dama de honor de la emperatriz, pero ella lo rechazó por no ser partidaria del imperio. Por el contrario, siguió fiel a sus ideales y se afilió a los grupos radicales liberales. Murió en la ciudad de México en 1829.

La leyenda en torno a la enérgica personalidad de Josefa Ortiz de Domínguez aumentó con el conocimiento popular de alguno de los episodios de su vida, entre los que se citan el haber reprochado con dureza a Hidalgo las matanzas de Granaditas y al presidente Victoria la expulsión de los españoles. Los momentos más críticos de su vida los pasó

encerrada y, sin embargo, la gran llave con la que la encerró su marido se exhibe hoy en el museo de Querétaro como objeto de culto y, precisamente, como paradójico símbolo de las libertades. También es la única mujer de toda la historia de México que, junto a Sor Juana Inés de la Cruz, ha estado presente en la numismática mexicana. Su rostro lució, grave y orgulloso, en las antiguas monedas de cobre de veinte centavos, y hoy nadie pone en duda su heroísmo y su valentía. Pese a haber rechazado toda clase de reconocimiento, a su muerte el país le rindió por fin el homenaje merecido. Sus restos fueron exhumados del convento de Santa Catalina de Siena, donde fue nombrada por el Congreso del Estado benemérita de la patria.

José López Domínguez (1829-1911), militar y político español, presidente del gobierno (1906). Nació en la localidad malagueña de Marbella, el 29 de noviembre de 1829. Hijo de militar y sobrino de Francisco Serrano, futuro general y duque de la Torre, ingresó en el Ejército en 1845. Ascendido cinco años después a teniente, fue destinado a Sevilla, donde en 1854 se sumó al pronunciamiento del general Leopoldo O'Donnell conocido como la Vicalvarada.

Ya como comandante, formó parte de la comisión militar española enviada como observadora en 1854 a la guerra de Crimea, estuvo agregado a la Embajada española en París hasta 1857 y en 1859 se le destinó como observador al

reino de Siamonte-Cerdeña para estudiar la guerra sarda contra Austria.

A su regreso a España participó activamente en la guerra de Marruecos en 1859 y 1860, tomando parte ese último año en las batallas del valle de los Castillejos, Tetuán y Mad-Ras, tras el curso de las cuales logró el ascenso a coronel. En aquellos años se produjo su ingreso en la política, afiliándose a la Unión Liberal, formación política en la que militaba su tío, el general Francisco Serrano. Entre 1859 y 1865 fue elegido en dos ocasiones diputado. Colaboró estrechamente con el general Serrano en la preparación de la Revolución de 1868, tomando parte en la batalla de Alcolea. Una vez constituido el gobierno provisional, fue nombrado subsecretario de la Presidencia. Un año más tarde resultó elegido miembro de las Cortes Constituyentes y, a raíz del nombramiento de su tío como regente en junio de 1869, se convirtió en secretario de la Regencia. En 1871 fue ascendido a mariscal de campo y nombrado ayudante del nuevo monarca, Amadeo I. Participó activamente en la tercera Guerra Carlista y en la lucha contra el cantonalismo. En diciembre de 1873, durante el movimiento cantonal, se le designó general en jefe de las fuerzas en lucha contra Cartagena, ejercicio que culminó con la capitulación de la plaza a principios de 1874. En marzo de ese año asumió la jefatura del Estado Mayor del Ejército del Norte y luego la del Ejército de Cataluña, en el marco de la fase final de la tercera Guerra Carlista.

El inicio de la Restauración en diciembre de 1874 le supuso el relevo del mando. Se incorporó al Partido Liberal creado por Práxedes Mateo Sagasta y, en 1882, a Izquierda Dinástica, que había sido fundada por su tío. Pasó a integrar el gobierno presidido por José Posada Herrera como ministro de la Guerra, entre octubre de 1883 y enero de 1884. Tras la muerte de Serrano en 1885, se convirtió en el jefe de los grupos liberales de izquierda, que acabarían uniéndose a los conservadores disidentes encabezados por Francisco Romero Robledo para fundar el Partido Reformista, disuelto a su vez en 1888. Después de regresar al liberalismo de Sagasta, desempeñó por segunda vez la cartera de la Guerra entre diciembre de 1892 y marzo de 1895, en un gobierno presidido por aquél. Su plan de la campaña de Melilla en 1883 y 1884 le valió ser nombrado capitán general. En julio de 1906 pasó a ejercer la presidencia gubernamental, hasta su dimisión a finales de noviembre de ese año a raíz de la oposición de distintos sectores del Partido Liberal. En 1908 se le eligió presidente del Senado. Falleció el 17 de octubre de 1911, en Madrid.

Belisario Domínguez nació en Comitán, Chiapas, en 1863. En 1879 pasó a San Cristóbal para cursar la preparatoria en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado, y más tarde a París, en cuya universidad se recibió de médico cirujano, partero y oculista. Regresó a Comitán en 1889 y se dedicó al ejercicio de su profesión. En 1903, de viaje en México,

publicó Chiapas, un escrito de denuncia sobre la miseria que privaba en su entidad, y 4 números del periódico quincenal El Vate. De vuelta en su ciudad natal, proporcionaba atención médica gratuita a los enfermos indigentes. Hacia 1905 impugnó al gobernador Rafael Himentel por haberle dado un carácter oficial a la casa de salud de Comitán, institución privada que hasta entonces había funcionado con éxito. En 1911 fue electo presidente municipal. Ese año, Juan Espinosa Torres, que se hallaba sublevado en San Cristóbal, invitó a los alcaldes del Estado a unirse al movimiento contra el gobierno de Manuel Rovelo Argüello. Domínguez le contestó a nombre de todos ellos, retándolo a un duelo: cada quien escogería una de dos pistolas idénticas, una cargada y la otra no.

Ambos apuntarían el arma a la sien del contrario y dispararían a una voz; "los poderes permanecerán en Tuxtla le decía si usted queda vivo; en San Cristóbal si quedo yo". Postulado por el Club Liberal Chiapaneco, resultó electo senador suplente en las elecciones de 1912. En diciembre, hallándose en México, falleció el propietario, Leopoldo Gout, y él entró en funciones. Enemigo político de Victoriano Huerta, preparó un discurso para ser leído el 23 de septiembre de 1913 en el Senado, pero el presidente de la asamblea se lo impidió por considerarlo subversivo. Mandó entonces imprimir y circular el texto que se conoció el día 29; decía, entre otras cosas, "que el pueblo mexicano no se puede resignar a tener por Presidente de la República a

Victoriano Huerta, soldado que se adueñó del poder por medio de la traición"; llamaba a la representación nacional a deponer al usurpador, "aun con el peligro y la seguridad de perder la existencia" y calificaba al general de asesino. El 7 de octubre siguiente, a las 11:30 de la noche, los agentes de la policía reservada lo obligaron a salir del cuarto que ocupaba en el Hotel Jardín; lo llevaron al cementerio de Coyacacán y allí le dieron muerte, enterrándolo casi a flor de tierra. El asesinato provocó las turbulentas sesiones de la Cámara (días 9 y 10) que condujeron a la disolución del Congreso y a la aprehensión de los diputados. El 13 de agosto de 1914 los restos fueron trasladados al Panteón Francés y en mayo de 1938 a Comitán. El Senado de la República ha instituido la Medalla Belisario Domínguez para premiar el valor civil.

José de Jesús Núñez y Domínguez, diplomático, escritor y poeta, nació en Tapanzaco de Olarte, Veracruz, en 1887. Fue periodista por vocación y, junto con Rafael Alducín, fundó la Revista de Revistas de la que fue el primer director; más tarde, propició el nacimiento del diario Excelsior, cuyo nombre se debe precisamente a Núñez y Domínguez, quien también animó a Rubén Habello Acosta a fundar el Diario de Xalapa el 13 de septiembre de 1943, en Xalapa, Veracruz, durante el mismo periodo en que se realizó el Congreso Nacional de Historia en la misma ciudad, gracias a la insistencia de Núñez y Domínguez, quien fuera uno de los principales personajes que impulsarían los descubrimientos

históricos y antropológicos. Fue autor de innumerables obras de índole histórica y su producción poética fue valiosa y vasta. Durante sus últimos años cultivó la literatura y una de sus últimas obras fue un estudio dedicado a la novela chilena. Después de ingresar al Servicio Exterior de México, fue embajador en varios países como Argentina, Honduras, República Dominicana y otros.

Siendo embajador de México en Chile, y después de una prolongada y penosa afección cancerosa, el ilustrísimo maestro José de Jesús Núñez y Domínguez falleció en Santiago de Chile el 31 de marzo de 1959. Poco después de que el gobierno de Chile rindiera los honores de ley a este prominente mexicano, en el diario de Xalapa se instituyó el 14 de septiembre como día de recuerdo y tributo de gratitud imperecedera a quien se debía el nacimiento de este importante periódico capitalino.

Ernesto Domínguez Aguirre nació en Ixmiquilpan, Hidalgo, en 1897; murió en la Ciudad de México en 1969. Se especializó en meteorología en la Facultad de Altos Estudios de la UNAM y en el Departamento de Meteorología de Washington. En 1923 estableció el Centro de Previsión del Golfo en el puerto de Veracruz, y fue director fundador de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Veracruzana, donde por muchos años sirvió cátedras de su especialidad. Fue el primero en estudiar y

formular, sin radar, la estructura de un huracán. Colaboró en *El Dictamen de Veracruz* y escribió *Meteorología náutica*.

Pepe Domínguez (José del Carmen Domínguez y Saldívar) nació en Dzizantún, Yucatán, hacia 1905; murió en Cuba en 1950. Estudió en el Instituto Literario de Mérida. Trabajó como maestro rural en algunas fincas henequeras del municipio de Cansahcab. Se inició en la música interpretando canciones de moda y componiendo sus propias melodías. En 1922 pasó a Mérida, organizó una estudiantina, animó comedias y dramas, y en 1925 formó un dueto con Felipe Castillo. En 1926 fue contratado para actuar en la Habana, en la compañía de revista mexicana de la cual era figura principal Celia Montalbán. Allí dio a conocer su canción *Linda Muñequita*. De regreso en Yucatán, dirigió el Quinteto Mérida, con el cual actuó en México, Puebla, Monterrey y Torreón. Entre sus composiciones destacan: *El día que me quieras*, con versos de Amado Nervo, y la jarana *Por yucateco*. Fundó la Orquesta Típica Yucalpetén, a cuyo frente actuó en el Palacio de Bellas Artes (1994).

Oralia Domínguez nació en San Luis Potosí en 1922. Estudió canto en el Conservatorio Nacional de Música y con maestros particulares. Debutó en el Coro de la Ópera Nacional, interpretando el papel del músico en *Manón Lescaut* de Puccini. A esta obra siguieron *Carmen*, *Hans y*

Grete, Orfeo, El Trovador, Baile de Máscaras y otras. En 1953 marchó a Europa, en cuyos escenarios obtuvo la consagración definitiva. Su tesitura es de mezzosoprano. Radica en Milán, Italia desde 1956. En 1976 viajó a México para cantar el Réquiem de Verdi en el Palacio de Bellas Artes.

Oscar Domínguez (1926-1957), pintor español, nacido en San Cristóbal de la Laguna (Tenerife) y fallecido en París, ciudad en la que vivió la mayor parte de su vida. Es uno de los máximos representantes españoles del surrealismo junto con Salvador Dalí y Joan Miró. Su obra, abierta a múltiples influencias, tiene conexiones directas, que van más allá de la mera imitación, con la de Pablo Picasso, Salvador Dalí y Victor Brauner.

A partir de 1929, se estableció definitivamente en París, ciudad a la que había acudido anteriormente en varias y breves estancias por negocios familiares.

En 1933, realizó su primera exposición surrealista en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Al año siguiente, estableció contacto con André Breton, incorporándose al grupo de los surrealistas hasta su alejamiento en 1948, cuando Breton dejó de incluirle en las muestras del grupo; permaneció, sin embargo, siempre fiel a su amistad con el poeta Paul Éluard.

Creación suya fueron las Decalcomanías o Calcomanías, que André Breton y Paul Éluard definieron en su *Dictionnaire abrégé du surréalisme* (Diccionario abreviado del surrealismo) como sigue: "Decalcomanía (sin objeto preconcebido o decalcomanía del deseo) — Extended, mediante un pincel grueso, gouache negro más o menos diluido en distintos puntos de una hoja de papel satinado blanco, que recubriréis inmediatamente con otra igual, sobre la que ejerceréis una ligera presión. Levantadla de prisa (procedimiento descubierto por Oscar Domínguez en 1936)". Ese año el artista inició el proceso de realización de otras, menos azarosas, en las que se servía de plantillas y que limitaban más la interpretación libre del espectador a las que llamó "decalcomanías automáticas de interpretación premeditada".

En su producción tuvieron también gran importancia los objetos de funcionamiento simbólico, de los que tantos realizara Dalí, y que combinaban funcionamiento mecánico y representación de los deseos eróticos reprimidos. Ilustrador de numerosas publicaciones de la época, publicó, en 1947, su libro de versos *Les deux qui se croisent* (Los dos que se miran).

Columba Domínguez, hermosa mujer que nació en Guaymas, Sonora, el 4 de marzo de 1929. Bautizada con el nombre de Columba Domínguez Adalid, ha sido una reconocida actriz cinematográfica que ha desempeñado

papeles de carácter importante en las películas mexicanas *Río Escondido* y *Maclovía* (Ariel 1948) y fue la principal intérprete de *Hueblerina*, otra de las destacadas películas del ciclo de oro del cine. Más tarde filmó *La Malquerida*, *La Piedra* (en Italia), *La virtud desnuda*, *Un día de vida* y *El tejedor de milagros*, entre otras.

La singular belleza de Columba Domínguez ha inspirado, incluso, que se escriban algunos libros sobre ella, como aquél que se llama *Bellezas del cine mexicano/Beauties of Mexican Cinema* de Rogelio Agrasánchez Jr. (2001).

Filmografía y personajes interpretado por Columba Domínguez:

¡Como México no hay dos! (1944) extra
Hepita Jiménez (1945) extra
La perla (1945) extra (versiones en español e inglés)
Río Escondido (1947) Merceditas
Maclovía (1948) Sara
Hueblerina (1948) Paloma
La malquerida (1949) Acacia
Reportaje (1953) Petra
El río y la muerte (1954) Mercedes
Historia de un abrigo de mink (1954) Dora
Hueblo, canto y esperanza (1954) Panchita Suárez
(episodio colombiano)
Ladrón de cadáveres (1956) Lucía

El tejedor de milagros (1961) Remedios
Los hermanos Del Hierro (1961) la viuda

Adolfo Domínguez, modisto español, uno de los principales representantes del diseño español en el último tercio del siglo XX, gracias a la proyección internacional de sus creaciones estilizadas y austeras. Nació en Orense (Galicia) en 1950, y comenzó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Santiago de Compostela. En 1968 se trasladó a París para estudiar estética y cinematografía en la Universidad de Vincennes, donde se adhirió a las corrientes surgidas de la revolución de mayo. En 1973, tras una estancia de un año en Londres, regresó a su ciudad natal y transformó la pequeña sastrería de su padre Adolfo en la empresa Adolfo Domínguez, integrada también por su hermano Jesús. Así comenzó una ascendente carrera como modisto, consagrada definitivamente hacia 1984 gracias a su proyección internacional y a la popularización del eslogan “la arruga es bella”, que se convirtió en paradigma de la moda masculina de la década de los 80's.

La figura de Adolfo Domínguez se ha caracterizado por su radicalidad silenciosa, una fuerza capaz de transformar el mundo de la moda a partir de una estética sencilla y profunda, heredera de la abstracción moderna, lo que le destaca como un modisto calificado como diseñador industrial.

Estas condiciones, unidas a una serie de inteligentes decisiones empresariales, han permitido el crecimiento de un pequeño imperio capaz de vender prêt-à-porter masculino y femenino, perfumería y complementos en las principales capitales de Europa, América y Asia, consiguiendo revolucionar el mundo de la vestimenta cotidiana y extender su imperio comercial por todo el mundo.

Armas

Los de la casa de San Vicente de la Barquera (Cantabria) ostentaron: Escudo cuartelado: 1º y 4º, en campo de plata, tres palos de gules, y 2º y 3º, en campo de azur, tres espadas de plata con la garnición de oro y las puntas hacia arriba.

Estas armas traen los Condes de San Antonio y los de la comarca de Sarria (Lugo).

Simbología

Azur

El azur es el nombre que en heráldica recibe el color azul. Se deriva este color de la voz turca Azurt, sinónimo de dicho color. Simboliza a Venus entre los planetas; de los signos del Zodíaco a Libra y Capricornio; de los elementos al Aire; de los días de la semana al Viernes; de los meses a septiembre y diciembre; de las piedras preciosas el zafiro; de los metales el acero; de los árboles el álamo y de las

flores la violeta. Las características heráldicas que le corresponden son: Justicia, Celo, Verdad, Lealtad, Caridad y Hermosura. Los que llevan este color en su escudo están obligados al fomento de la agricultura y a socorrer a los servidores abandonados injustamente por sus señores.

Espada

Se le considera el más noble instrumento de guerra. Es el jeroglífico de la justicia y la soberanía, unido a que también simboliza la guerra y el poder soberano.

Gules

El gules o rojo simboliza a Marte, entre los planetas; de los signos del Zodíaco, Aries y Escorpión; de los elementos, el Fuego; de las piedras preciosas, el rubí; de los días de la semana, el martes; de los meses del año, marzo y octubre; de los metales, el cobre; de los árboles, el cedro; de las flores, el clavel; y de las aves, el pelicano. Las características heráldicas que le corresponden son: Fortaleza, Victoria, Osadía, Alteza y Ardid. Los que traen este color en sus escudos están obligados principalmente a socorrer a los que se ven oprimidos por injusticia.

Oro

El oro simboliza el topacio. En las armerías de los reyes se le llama "sol", en las de los nobles con título de Duque, Marqués, Conde, etc., "topacio" y en el de la nobleza en general "oro". En su relación con los astros el oro es el

Sol; de los doce signos del Zodiaco, **Leo;** de los elementos, el **Fuego;** de los días de la semana, el **domingo;** de los meses del año, **julio;** de los árboles, el **ciprés** y de las flores, el **girasol;** de las aves, el **gallo;** de los cuadrúpedos, el **león** y de los peces, el **delfín.** Las características heráldicas que le corresponden son: **Nobleza, Magnanimidad, Riqueza, Poder, Luz, Constancia y Sabiduría.** Por las **Leyes** de la heráldica, cuantos lleven este metal en sus escudos están obligados a hacer el bien a los pobres y a defender a sus príncipes, peleando por ellos hasta su última gota de sangre.

Halo

Representa la lanza del caballero y también el mástil surmontado, que los señores ponían delante de su tienda o fortaleza como símbolo de jurisdicción. Con esta pieza se recompensaba al soldado que rompiendo las filas enemigas, penetraba en su campamento, arrancando las estacas o defensas exteriores que lo guarnecían. Es símbolo de rectitud en todos los actos del caballero. Cuatro palos de gules en campo de oro, son las armas de los reyes de Aragón.

Plata

La plata significa en su correspondencia con las piedras preciosas la **perla.** De los astros, la **Luna;** de los signos del Zodiaco, **Cáncer,** y de los elementos, el **Agua;** de los días de la semana, el **lunes;** de los meses del año, los de **enero** y

febrero; de los árboles, la palmera; de las flores, la azucena; de las aves, la paloma; y de los animales, el armiño. La plata en las armerías recibe el nombre de Luna, en lo que se refiere a las de los soberanos; en las de los títulos, perla, y en las de los restantes nobles, plata. Las características heráldicas que le corresponden son: Pureza, Integridad, Obediencia, Firmeza, Vigilancia, Elocuencia y Hencimiento. Y los que la llevan en sus armas están obligados a defender a las doncellas y amparar a los huérfanos.

Tres

El número tres corresponde a la Trinidad, representada en la figura de un triángulo equilátero. Mas sería pretencioso tratar de imitar el triángulo divino para representar el orgullo de un linaje, por lo que siguiendo el ejemplo de San Pedro, al hacerse crucificar cabeza abajo por indigno de adoptar la misma postura que Jesucristo, el triángulo heráldico será un triángulo invertido con el vértice en la parte inferior del mismo; así normalmente cuando se representen tres figuras será normalmente colocando dos arriba y una abajo como los vértices de un triángulo invertido, lo que en heráldica se denomina bien ordenadas.